

*Con el corazón
y la mente vueltos al Señor*



DOMINGO XXXIV- C

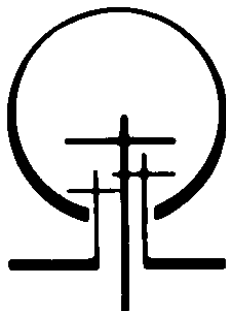
1.- STATIO

Cristo Rey del Universo

Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración



*"Reflexionemos atentamente sobre todo,
para que podamos percibir el poder de la cruz"
(San Juan Crisóstomo)*

*Ven, oh Espíritu Creador,
a desvelarnos el gran misterio
de Dios Padre y del Hijo
unidos en un solo Amor.*

*Haznos ver el gran día del Dios
esplendente de santa luz;
nace en la sangre de Cristo
la aurora de un mundo nuevo.*

*Vuelve a la casa el pródigo,
resplandece la luz para el ciego;
el buen ladrón agraciado
elimina el miedo antiguo.*

*Muriendo sobre el patíbulo
Cristo vence la muerte;
la muerte da la vida,
el amor vence al temor,
la culpa busca el perdón. Amén*

2.- LECTIO: Lectura del Evangelio SAN LUCAS 23,35-43

El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas, diciendo: *«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido»*. Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo: *«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo»*.

Había también por encima de él un letrero: *«Este es el rey de los judíos»*

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: *«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros»*. Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: *«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo»*. Y decía: *«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino»*. Jesús le dijo: *«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso»*



Releemos el Evangelio con papa Benedicto XVI:

Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo

El Evangelio de san Lucas presenta, como en un gran cuadro, la realeza de Jesús en el momento de la crucifixión. Los jefes del pueblo y los soldados se burlan del «*primogénito de toda la creación*» (Col 1, 15) y lo ponen a prueba para ver si tiene poder para salvarse de la muerte (cf. Lc 23, 35-37). Sin embargo, precisamente «en la cruz, Jesús se encuentra a la «altura» de Dios, que es Amor. Allí se le puede «reconocer». (...) Jesús nos da la «vida» porque nos da a Dios. Puede dárnoslo porque él es uno con Dios». De hecho, mientras que el Señor parece pasar desapercibido entre dos malhechores, uno de ellos, consciente de sus pecados, se abre a la verdad, llega a la fe e implora «al rey de los judíos»: «Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu reino» (Lc 23, 42).

De quien «*existe antes de todas las cosas y en él todas subsisten*» (Col 1, 17) el llamado «*buen ladrón*» recibe inmediatamente el perdón y la alegría de entrar en el reino de los cielos. «*Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el Paraíso*» (Lc 23, 43). Con estas palabras Jesús, desde el trono de la cruz, acoge a todos los hombres con misericordia infinita. San Ambrosio comenta que «*es un buen ejemplo de la conversión a la que debemos aspirar: muy pronto al ladrón se le concede el perdón, y la gracia es más abundante que la petición; de hecho, el Señor —dice san Ambrosio— siempre concede más de lo que se le pide (...) La vida consiste en estar con Cristo, porque donde está Cristo allí está el Reino*».

3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO

Tiempo de Meditación y oración Personal

4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- Padre Nuestro

- Oración final

¡Oh Sabiduría Eterna!

¡Oh Bondad Infinita! ¡Verdad Infalible!

¡Escrutador de los corazones, Dios Eterno!

Haznos entender,

Tú que puedes, sabes y quieres!

Oh Amoroso Cordero, Cristo Crucificado,

que haces que se cumpla

en nosotros lo que tú dijiste:

*“Quien me siga, no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8,12).*

¡Oh luz indeficiente,

de la que proceden todas las luces!

¡Oh luz, por la que se hizo la luz,

sin la cual todo es tinieblas,

con la cuál todo es luz.

¡Ilumina, ilumina e ilumina una y otra vez!

Y haz penetrar la voluntad

de todos los cooperadores

que has elegido en tal obra de renovación.

¡Jesús, Jesús Amor, transfórmanos

y confórmanos según tu Corazón!

¡Sabiduría Increada, Verbo Eterno,

dulce Verdad, tranquilo Amor,

Jesús, Jesús Amor!

(Santa María Magdalena de Pazzis)

- Canto

